



llamémosle así, y así hoy nos conocemos como uno de los primeros cronistas de los salones de Madrid...

De antemano sabemos el efecto que han de producir a nuestro amigo estas líneas, conocida como nos es su excesiva modestia...

La luz eléctrica ilumina aquellas habitaciones, que más que de un joven soltero, parecen de un anciano...

Todas fueron espléndidamente obsequiadas con un delicado té, acompañado de dulces, vinos y Champagne.

Los muchos regalos que Escalera ha recibido con motivo de su santo, se hallaban en un estante...

En el Senado francés, el Sr. Moré, al haber notado que la industria y comercio de vinos en Francia...

En el Senado francés, el Sr. Moré, al haber notado que la industria y comercio de vinos en Francia...

En el Senado francés, el Sr. Moré, al haber notado que la industria y comercio de vinos en Francia...

En el Senado francés, el Sr. Moré, al haber notado que la industria y comercio de vinos en Francia...

En el Senado francés, el Sr. Moré, al haber notado que la industria y comercio de vinos en Francia...

En el Senado francés, el Sr. Moré, al haber notado que la industria y comercio de vinos en Francia...

nos, no hemos de decir el interés vivísimo que han sido comentadas las declaraciones de los Sres. Moré y Sagasta...

El Sr. Moré con la autoridad de que disfruta como de su patria en materias económicas y financieras, si quiera este algún tanto se curdada por la inmanos respuesta de su correligionario en política Sr. Gamazo...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

Es mas, no nos parece a los vicultores, que la conducta observada por el Sr. Moré, en el año de 1873, es impropia...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

El Sr. Moré, recordando que en las negociaciones de 1873, hubo gran fuerza, y que vencer grandes dificultades, hasta que ambas naciones llegaron a penetrarse bien de sus intereses...

En ella revela su autor, que ha estudiado y llegado a dominar el asunto objeto de la memoria.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

que merece toda clase de plácemes, y de un nuevo tributo rendido al primero de nuestros versificadores contemporáneos y al más popular de nuestros poetas.

Este presenció la representación de su Tenorio, desde uno de los palcos entresuelos, y a la conclusión del cuarto acto fue objeto de una calurosa ovación, que le obligó a presentarse en escena cuatro veces, en medio del más grande y caluroso entusiasmo.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

El Sr. Suárez Inclán fué aplaudido en distintas ocasiones. Cuando terminó la sesión, vimos decir en los pasillos, que en la discusión de la memoria tomaban parte en pro y en contra cuatro distinguidos juristas.

Los cinco súbditos que había detenidos en la cárcel municipal de Villanueva del Grao por riña, fueron puestos ayer en libertad, siendo uno de ellos condenado a quince días de arresto, que cumplirá en cuanto llegue a Londres el vapor en que va de tripulante.

LA TARDE DE HOY

En el Times llegado hoy a esta capital, encontramos la noticia de que el antiguo ministro de Hacienda de Balmaceda ha sido hallado muerto el día 13 en los alrededores de Santiago.

Un bautizo. Anteayer se celebró con toda solemnidad el bautizo de la preciosa y robusta niña, que dio a luz el día 4 de este mes, la distinguida esposa de nuestro querido amigo, el coronel jefe del cuerpo de Seguridad, D. Gabriel Alberto Morera y Barceño.

Apadrinaron a la recién nacida, su abuelo el Sr. D. Antonio Esteve Oliver y su tía la señorita doña Catalina Esteve y Canet, y en representación de ambos, los señores de Ortega.

La niña fué bautizada con los nombres de Isabel, Catalina, Antonia, Mercedes, Ofelia en la ceremonia en el canónigo de la Catedral de Madrid Sr. Albolafia, y terminada aquella, las personas a ella invitadas, se trasladaron a la morada de los Sres. de Morera, en la que fueron espléndidamente obsequiados.

El Sr. Morera y su bella consorte, recibieron muchos plácemes, a los que unimos los nuestros.

Madrid municipal. En el Ayuntamiento se reunió esta tarde la junta de asociados presidida por el Sr. Rodríguez San Pedro. Sin discusión se aprobaron los asuntos puestos al despacho y que se publica la mañana.

El director de tranvías y carruajes Sr. Rodríguez de Celis, ha denunciado al alcalde de la compañía de tranvías de Madrid, por haber puesto en circulación cuatro carruajes sin haber obtenido previamente el oportuno permiso.

En el Ayuntamiento se reunió la comisión de Policía urbana, aprobando el escafelo de revisores veterinarios. Acordó además el establecimiento de una red telefónica.

La Diputación provincial celebró sesión bajo la presidencia del Sr. La Presilla, despachando varios dictámenes de la comisión de Fomento que figuraban en el orden del día.

Ha sido recibido en audiencia por la Reina Regente, el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de los Países Bajos, Carón Gerkels de Henoyne, quien ha presentado las credenciales que le acreditan para el desempeño del mencionado cargo.

Por el ministerio de Fomento se ha acordado que se provean por concurso las cátedras siguientes: La de Agricultura del Instituto de Málaga; la de Francés, del Instituto de Guipúzcoa; la de Latín, a los Institutos de Caba, Tapia, Baeza y Baños; las de Geografía e Historia, de los Institutos de Toledo, Caba y Tarragona, y la de Psicología, Lógica y Ética del Instituto de Teruel.

Ha sido nombrado por concurso catedrático de Matemáticas del Instituto de Guadalajara, D. Luis Catalá, que sirve en el de Baeza.

El ministro de Hacienda ha puesto a la firma de S. M. la Reina los decretos relativos a transacciones de crédito aprobadas en el último Consejo de ministros.

Temperatura

A las seis mañana, 5 grados. A las doce tarde, 11 id. A las cinco de la tarde 9 id. El barómetro indica buen tiempo

Sr. M. la Reina ha firmado hoy un decreto, declarando ciudad a la villa de Andújar.

ULTIMOS TELEGRAMAS

De 24800 mineros (del Paso de Calais, que debían haber descendido esta mañana a los pozos solamente lo han verificado 9800.

Los 15.200 restantes continúan en huelga, creyéndose entre los mismos mineros que el número de éstos que bajarán esta tarde a los pozos será todavía menor.

Hasta ahora no ha ocurrido ningún desorden.

Buenos Aires, 17. (Servicio especial de la Agencia Fabra). Precio del oro en el día de ayer, 351.

Roma, 17. En la sesión celebrada ayer por el Congreso de la Paz, quedó aceptada en principio una proposición del Sr. Marcorati, relativa a la libertad y neutralización de los istmos y estrechos.

Dicha proposición será examinada y discutida en el futuro Congreso.

En ella su autor dice ser una utopía bastante peligrosa el pretender la influencia del Mediterráneo para las únicas naciones, demostrando con la historia que de la misma suerte que los pueblos romanos y español pasaron en la antigüedad de opresores a oprimidos, así también los opresores de hoy llegarán a ser los oprimidos mañana.

Desea para evitar esto que Inglaterra e Italia cumplan con su noble misión pidiendo a Francia y las demás potencias marítimas una inteligencia general, como ocurrió para la neutralización del Canal de Suez.

Varios individuos del Congreso deseaban que la proposición del Sr. Marcorati, firmada también por representantes de los parlamentos inglés, danés, italiano, y otros estados fuese aprobada; pero por falta de tiempo y a instancias de el presidente hubo necesidad de incluir con las proposiciones que debían pasar al próximo Congreso.

El Congreso de la Paz ha terminado sus tareas, aprobando una proposición invitando a todos los gobiernos europeos para someter sus diferencias a un tribunal de arbitraje.

La reunión del próximo Congreso será, como ya se ha anunciado, en Berna.

Berlín, 17. Los periódicos de esta tarde dicen que el proyecto de empréstito suplementario pidiendo una partida adicional de 7.750.000 marcos para aprovisionamiento del ejército, reconoce por causa el aumento que han tenido los precios de los artículos de primera necesidad.

Rusos y franceses. Anoche se celebraron en esta población brillantes festejos en honor de los oficiales rusos.

Hubo retirada militar, a la que asistió numerosa concurrencia, con antorchas.

Después se celebró un banquete, en el que se pronunciaron entusiastas brindis por la Czarina, el Czar y el presidente de la República, Sr. Carnot.

LA REVOLUCION DEL BRASIL

(Ultimos telegramas de hoy) Londres, 17.—The Times publica un despacho de Santiago de Chile, afirmando que la Junta revolucionaria de Rio Grande, cuenta con 80.000 hombres perfectamente equipados de armamento moderno, cuatro cañones y el monitor Alagados. Añade que la Junta trata de destituir a Ponceña y convocar a nueva elección presidencial.—Fabra.

NOTAS FINALES

Hoy a la una de la tarde ha celebrado el Sr. Cánovas del Castillo una larga conferencia con el señor marqués de Comillas, la cual ha durado bastante rato, y aunque se ignora en absoluto cuál haya podido ser el objeto de esta conferencia, puede decirse, sin embargo, que el presidente del Consejo de ministros parecía estar muy satisfecho de ella, como asimismo el otro señor conferenciante.

El señor ministro de la Guerra se encuentra en estos momentos ocupado en el estudio de la división por zonas, de las fuerzas militares, tarea que como es sabido por cuantas personas se hallan al corriente en los asuntos de la milicia, planteó el difunto general Cassola, y que hoy se propone el Sr. Azarraga realizar, no obstante las grandes dificultades con que para conseguirlo tendrá que luchar necesariamente.

Esto prueba que el general Azarraga no descansa por lograr el bienestar de las clases militares y que aun cuando no es hombre que llevó al ministerio grandes promesas que cumplir, es lo suficientemente activo para realizar todo género de proyectos buenos.

De todas maneras, como aún se desconoce el resultado de los estudios que el señor Azarraga está practicando, no puede asegurarse si el proyecto en cuestión llegará a ser un hecho.

Depende de que el ministro de la Guerra lo halle o no aceptable con arreglo a sus obligaciones como ministro amante de su patria.

El Gobierno ha recibido el siguiente telegrama de Cartagena: «Cartagena, 16.—Pruebas oficiales verificadas hoy del temerario con cuatro calderas, han dado los resultados siguientes: Tiro forzado con media pulgada de presión aire, cien libras de presión en la caldera y ciento noventa revoluciones la velocidad máxima sobre una base de cuatro millas, resultó de veinte y media millas. Con tiro natural de cien libras de presión y ciento setenta y cuatro revoluciones, resultado de diez y siete millas. Pruebas artillería, buen resultado. Ampliaré detalles terminados cálculos.»

Este telegrama viene a desmentir por completo las infundadas noticias que hace días propalaron algunos periódicos sobre las pruebas del temerario, y entre ellos nuestro colega El Liberal.

De mucho tiempo y de mucho espacio tendríamos que disponer, si pretendiésemos transcribir aquí los múltiples, variados, y sabrosísimos comentarios de que han sido objeto esta tarde en todos los círculos políticos las interesantes declaraciones de los señores

Sagasta y Moret, lanzados hoy a la publicidad por dos diarios de la mañana.

Con la debida extensión, nos ocupamos de ambas declaraciones en el lugar oportuno, pero esto no obsta para que si no todas, refejamos algunas de las impresiones recibidas esta tarde al oír comentarlas en los círculos.

Y comenzaremos por una de mucho interés, que hemos oído a varios fusionistas, testigos en este punto de mayor excepción.

Sus más amigos y correligionarios hacían notar la contradicción flagrante en que habían incurrido los Sres. Sagasta y Moret, pues mientras el primero sostenía que el partido liberal no creara el impuesto sobre la renta del papel del Estado, el segundo afirmaba que cada vez se va haciendo más palpable.

Al comentar lo de los 1.800 industriales que habían de venir a establecerse en España se recordaba la afirmación del conde de Racion de los 60.000 juídos que vendrían a enriquecer nuestra patria, y ambas se comparaban por lo fantásticas.

Respecto a la reforma que el Sr. Sagasta proyecta, la de nivelación del presupuesto, es cosa muy añeja, y bandera del partido conservador, y aun pudiéramos decir de todos los partidos, pues para nosotros—y esto es una opinión propia—dentro de la mas sana doctrina constitucional no cabe que unas cámaras aprueben un presupuesto con déficit previsto.

En cuanto a las reformas en Guerra y Marina, para conseguir mayores economías ¿cómo piensa hacerlas el Sr. Sagasta?

¿Ya a disminuir los cuadros de trópa? Porque esto es tan verdaderamente un cuadro, y ya no cabe reducirlos más.

¿Es que por ventura piensa reducir los cuadros de jefes y oficiales? Y por qué procedimiento?

Bueno es tomar acta de estas declaraciones porque el Sr. Sagasta, ha pensado siempre todo lo contrario, y aunque piense él en hacer economías, todos sus correligionarios no le seguirán en este camino.

Y buena prueba han dado sus amigos de lo poco partidarios que son de las economías, al oponerse tenazmente a cuantas ha intentado el Gobierno.

La supresión de los comisarios de Ferrocarriles, del Instituto Meteorológico, de la Escuela de Gimnástica, de las Administraciones subalternas, el intento de supresión de algunas Audiencias de lo criminal y de cuantos resortes inútiles y costosos fueron creados por el partido liberal, y han sido suprimidos por el gobierno, son un reflejo fiel de lo mucho que el gobierno conservador ha hecho en favor de las economías y la guerra sin cuartel con que le obsequiaron los liberales, que tan partidarios se muestran hoy de suprimir los gastos.

Parroquia de Santos Justo y Pastor (antes Maravillas). (Cuarenta Horas).—Fiesta a Santa Catalina, virgen; a las diez misa mayor, en la que predicará el Sr. López Anaya, por la tarde, a las cuatro y media, estación, rosario y procesión de reserva.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de la O en San Luis ó en San Justo, 6 de la Espectación en el Oratorio del Espíritu Santo.

CULTOS

BOLSA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS.—ÚLTIMO A HORA, Del 16, Del 17. Rows include Deuda per. al 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem fin de mes, Exterior, etc.

Madrid: Contado, 69 75.—Fin de mes 69 85.—Exterior, 71 40.—Amortizable, 8 25.—Cuba, 102 40.—Banco, 372 00.—Tabacos, 87 50.—Barcelona: Interior, 69 75.—Exterior, 71 05.—Paris, 62 31.

BOLSAS EXTRANJERAS

LA BOLSA EN PARÍS

Paris, 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62 87, 62 75, 62 50, 62 33, 62 43.

LA BOLSA EN LONDRES

Londres 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63 90, 62 75.

Espectáculos para mañana

Teatro Real.—12.º de abono, turno 3.º.—Otello. Español.—A las 8 1/2.—12.º de abono, turno 2.º par.—El semejante a sí mismo.—Mientras viene mi marido. Comedia.—A las 8 y 1/2.—Turno 1.º.—2.ª serie.—El sombrero de paja.—La credencial. Princesa.—A las 8 y 1/2.—12.º de abono, turno 3.º.—Andrés. Zarzuela.—A las 8 1/2.—Mis dos muñecas. Lara.—A las 8 1/2.—Mariquita.—A las 9 y 1/2.—El oso muerto (primer acto).—A las 10 y 1/2.—Segundo acto de la misma.—A las 11.—Candidato independiente. Circo de Parish.—A las 8 1/2.—El Marqués.—El fantasma de fuego (estreno). Apolo.—A las 8 1/2.—La caza del oso.—A las 9 1/2.—El Monaguillo.—A las 10 1/2.—El mismo demonio.—A las 11 1/2.—Segundo acto de la misma. Romea.—A las 8 1/2.—No se permite fijar cartones.—Las doce y media y sereno.—La isla de San Balantram.—El Arca de Noé.—Baile. Panorama imperial. (Carretas, 6, principal).—Abierto de once de la mañana a once de la noche.

Madrid: IMPRENTA CENTRAL Barquillo, 45, y Regueros, 11.—Teléfono 193.

La sirvienta que sentía la crudeza del cierz penetrar por entre las rendijas de las puertas y ventanas, se encogía tristemente de hombros y miraba con pesarosos ojos el hogar desprovisto de lumbre. En cuanto a la señora dueña de la casa, seguía contando las cartas, leyendo los sobres, y al terminar la lectura de cada uno de estos, hacía un cortó comentario. —Madama de Misery,—dijo entre dientes, —azafata mayor de su majestad... Por este lado, como se me ha dado ya, no es preciso contar sino con seis luises. Dicho esto lanzó un suspiro. —De madama de Patrix, camarista de su majestad, dos luises. De madama de Ormesson, una audiencia. De Mr. de Calonne, un consejo. De Mr. de Rohan, una visita, visita que procuráremos nos haga,—añadió sonriendo. —En consecuencia tenemos,—prosiguió la joven con igual sarcástico acento,—ocho luises dentro de ocho días. Al concluir su observación levantó la cabeza. —Señora Clotilde,—dijo,—¿no veis que pabito tiene la vela?... despadillada. Obedeció la vieja y volvió luego a su primitivo sitio gravemente, sin dejar de atender a lo que hacía su ama. Reparó ésta, y pareció incomodada con aquella vigilancia inquisitorial de que era objeto. —Ved,—dijo luego a la doncella,—si queda algún cabo de bujía por ahí... y dádmele. La luz de estas velas de sebo me es insoportable. —No hay ninguno,—contestó la vieja. —Buscádo bien. —¿Y... dónde? —En la antecámara. —Mucho frío hace por allí. —¡Oiga! ¡precisamente están llamando. —Mi señora se engaña,—dijo la terca vieja. —Se me había figurado, señora Clotilde

Y viendo que la anciana insistía, cedió en su porfía, regañando en voz baja, cual hacen las personas que por una causa cualquiera dejaron que sus inferiores se tomaran derechos que no debieran tener. Así transcurrieron algunos minutos, más la de Valois volvió de nuevo a su cálculo. —Ocho luises, de los cuales debo tres a la tienda. —Y cogió la pluma y escribió: —Tres luises... Cinco prometidos a Mr. de La Motte, para hacerle soportar la permanencia en Bardel-Aube. ¡Pobre diablo! no le ha enriquecido mucho el casarse conmigo, pero como a de ser, paciencia. Y la señora se sonrió de nuevo, no sin echar esta vez una mirada a un espejo colocado entre dos retratos. —Además,—prosiguió,—los viajes de París a Versalles y de Versalles a París; así, pues, los viajes, un Luis. Y escribió este guarismo en la columna de gastos. —Manutención durante ocho días: un Luis. Y lo anotó también. —Gastos de vestir, coches de alquiler, gratificaciones a los porteros de las casas donde voy a pretender: cuatro luises. ¿Estará todo? sumemos, más interrumpióse en medio de su operación. —Os digo que llaman. —Os engañáis, señora,—contestó la vieja amodorrada en su asiento. No es aquí en el cuarto cuarto. —Cuatro, seis, once, catorce, luises: seis menos de los que necesito sin contar con que estoy sin camisas ni con que tengo que pagar a esa estúpida vieja para despedirla. Interrumpióse la joven de repente y dijo: —Os repito que llaman, ¿qué significa eso? —No lo ois?...—añadió con acento de enojo. Y esta vez, fuerza es confesarlo, el oído más indolente no hubiera podido negarse a

tan hubiesen, por encima de la pared que circuea el patio, alumbrado en un día de recepción toda la calle, con el simple reflejo de sus candelabros y arañas, este edificio, decimos, era el más negro, el más mudo, el más cerrado de cuantos en el barrio había. La puerta no se habría jamás; las ventanas cuyos repechos cubrían cogines, forrados de badana, tenían en cada hoja de las persianas, en cada abertura una capa de polvo que los fisiologistas ó geólogos hubieran calificado de tener diez años de fecha. De vez en cuando algún transeunte desocupado, curioso ó vecino, se acercaba a la puerta cochera, y por el ojo de la yasta cerradura examinaba el interior de la casa. Cuando así sucedía, el observador no veía

En 1784 era la calle de San Claudio, una calle decente, de poca luz, es verdad; poca limpia, verdad también; y, en fin, poco frecuentada, de pocas casas y, en pocas personas sabían donde tenía asiento; pero llevaba el nombre de un santo, estaba en la categoría de calle del Marais, y como tal, reunía en las tres ó cuatro casas que componían su efectivo, a varios rentistas pobres, a varios pobres mercaderes y a varios pobres, olvidados en los registros de la parroquia. Además de esas tres ó cuatro casas, no dejaba de tener en la esquina del baluarte un palacio de grandiosa apariencia, del cual hubiera podido enaltecerse la calle de San Claudio como de un monumento aristocrático, pero este edificio cuyas elevadas ven-

CAPITULO II Interior de una habitación

(RAPIDAS PROPAGANDAS EN TODOS LOS SISTEMAS)

LOS TIROLESES. EMPRESA ANUNCIADORA BARRIO NUEVO 7 Y 9.

Pidanse catálogos.

IMPORTANTE

En la redacción de LA LIBERTAD se admiten anuncios de primera plana a peseta línea. Son utilísimos para el comercio y señores anunciantes.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Vera Cruz. Línea de Colombia. Línea de Filipinas. Línea de Buenos Aires. Línea de Fernando Póo. Servicio de África. Servicio de Tánger.

CÁRLOS PRATS, ARENAL, 8.

Comestibles, vinos, licores, chocolates, té, café y toda clase en conserva del país y del extranjero.

LAS COLONIAS - Arenal, 8.

BODEGA

Vinos de Huelva, Caballero de Gracia, n.º 37. Especialidad de San Cristóbal Extra. Blanco para ostras, mejor que Sauter y Rhin, a 2 pesetas 50 céntimos con cascote.

CARÉS, TÉS, TAPIOCA

MATÍAS LÓPEZ

Madrid—Escorial.

Exigir la verdadera marca.

LA CASA

MATÍAS LOPEZ

Madrid—Escorial.

Fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto.

ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS CAFÉS, TÉS, DULCES

Oficinas: Palma Alta, 8

DEPÓSITO CENTRAL: MONTERA, 25

CHOCOLATES Y CAFÉS

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA TES

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general:

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

IMPRENTA CENTRAL

BARQUILLO, 45 y REGUEROS, 11—TELEFONO 4.133.

Se hace toda clase de impresos, como periódicos, prospectos, membretes, circulares, menús, B. D. M., trabajos de fantasía, etc., y todo aquello que se relacione con el arte tipográfico.

Barquillo, 45 y Regueros 11.

INDUSTRIA IMPORTANTE

PRIVILEGIADA Y DE PRIMERA NECESIDAD. A las personas industriales y a las familias en general, les conviene saber que con un capital de 150 a 200 PESETAS y solo TRES DIAS de trabajo a la semana pueden obtener un beneficio de 5 a 6 PESETAS DIARIAS.

VITORIA

TELEFONO NUMERO 215

10—Desengaño—10

LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

UNICA DE

JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP.

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera y toda clase de efectos funébrs de lujo y modestos.

10—DESENGAÑO—10.

POR 3 PESETAS 50 CENTIMOS

PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL

TODO EL MUNDO ES ARTISTA, DIBUJANTE, IMPRESOR, LITOGRAFO. Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño.

Representante, calle del Barquillo n.º 40, entresuelo

SE VENDE

Cuatro magníficas puertas vidrieras para portadas con lunas de gran tamaño de una pieza.

49. FUENCARRAL, 49

SE PUEDE COMPRAR MUY BIEN

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARÍN

por la economía de sus precios y el gran surtido que se presenta en lámparas y batería de cocina.

Latas de excelente petróleo, sin olor, a domicilio.

Taller de composturas.

12, Plaza de Herradores, 12.

más que altas matas de yerba que brotaban de entre los adoquines del piso, mohosidades y musgo en las losas. Ocasiones había en que una enorme rata, señora de aquel abandonado dominio, atravesaba tranquilamente el patio e iba a enterrarse en los sótanos;

Si el que allí se detenía era algún transeunte ó curioso, después de certificada para consigo mismo la soledad de aquella residencia, proseguía su camino; más si era algún vecino, como el interés que daba al palacio era mayor, permanecía casi siempre bastante tiempo para que otro vecino llegara á colocarse á su lado, atraído por curiosidad parecida á la suya; y entonces rara vez dejaba de enredarse una conversación, de la cual estamos casi seguros de recordar la esencia, ya que no los detalles.

—Vecino,—decía el que no miraba al que estaba en observación,—¿qué estás viendo en la casa del señor conde de Bálamo.

—Vecino,—contestaba el observador al recién llegado,—veo la rata.

—¡Hola! Si me permitieras...

Y el segundo interlocutor se instalaba en el sitio del primero.

—¿La veis?—decía el vecino desposeído al vecino en posesión.

—Sí,—contestaba éste,—la veo. ¿Señor, y cuánto ha engordado!

—Os lo parecerá.

—No; estoy seguro de ello.

—¿Cómo? como que nada le incomoda.

—Y que por mucho que decir queráis, deben de haber quedado buenos bocados en la casa.

—En verdad, vecino, no extrañaría que tuviérais razón.

Y después de fijar de nuevo los ojos en la rata, los interlocutores se iban, quizás temerosos de haber dicho demasiado sobre materia tan misteriosa.

En verdad, desde el incendio de aquella casa, ó mejor dicho, de una parte de la casa, Bálamo había desaparecido, y el palacio quedó abandonado sin que nadie volviese á aparecer.

Dejemos surgir sombrío y húmedo en la noche con sus azoteas cubiertas de nieve, y fecho cercenado por las llamas, el vetusto edificio, junto al cual no hemos querido pasar sin detenernos como al hallarnos con algún conocimiento antiguo; atravesemos la calle de izquierda á derecha, y fijemos nuestras miradas en una casa que contigua á un jardincito, cercado por una pared asaz vasta, se eleva estrecha y alta, semejante á una encumbrada y blanca torre destacándose de pardusco fondo azul celeste.

En la cumbre de aquella casa, levanta su frente, á guisa de para-rayos, una chimenea, y precisamente en el cenit de la misma gira y chispea una brillante estrella.

Pasarla el cuarto último de la casa desapareciendo en el espacio, á no ser un rayo de luz cuyo reflejo entroñese dos ventanitas de las tres que componen la fachada.

Los demás cuartos presentan un triste y sombrío aspecto. Duermen los inquilinos ya ó economizan, á favor de las mantas que en la cama les abrigan, las telas y la leña, objetos tan caros aquel año? Lo cierto es que ninguno de los cuatro cuartos da señal de existencia, en tanto que el quinto no solamente vive; sino que resplandece con cierta afectación.

Llamemos á la puerta; subamos la sombría escalera que termina en el cuarto quinto, donde nosotros tenemos que hacer. Señalica escalera de pino, apoyada en la pared, conduce á la bohardilla.

Una manecilla de zorra cuelga en el ex-

tremo del cordón que sirve para llamar; una estera de verano y una patera de haya, forman el mueblaje de la escalera.

Libre el paso, entrando por la primera puerta, se halla una habitación oscura y desnuda; en la cual está la ventana que no tiene luz. Esta pieza sirve de antecala y da á otra cuyo ajuar y detalles merecen fijar nuestra atención.

Vense en ella ladrillos en vez de entarimado; puertas groseramente pintadas, tres sillones de madera blanca forrados de terciopelo amarillo, y un pobre sofá cuyos almohadones ondulan en fuerza de estenuación producida por la edad.

Los pliegues y blandura del sofá tienen las arrugas y flabidez que una butaca vieja de joven, brujaba y repetía, más caduco ya, seguía la impresión que le daba la persona que en él iba á hospedarse, en vez de rechazarla; y al quedar vencido, ó lo que es lo mismo, cuando la persona estaba sentada, mostraba su impotencia con un chillido.

Lo primero que atraía los ojos eran dos retratos colgados en la pared. Una vela y una lámpara colocadas, una en un velador de tres pies, y otra sobre una chimenea, combinan sus luminosos rayos de manera, que hacen de los dos retratos dos focos de luz.

Ostentando birrete en la cabeza, largo y pálido el rostro, mates los ojos, puntiaguda la barba y con zafada gollilla, recomiendase el primero de los retratos por su notoriedad; es el traslado heroicamente parecido de Enrique III rey de Francia y de Polonia.

Debajo del lienzo y trazada con letras negras en mal dorado marco, se lee la siguiente inscripción:

ENRIQUE DE VALOIS.

El otro retrato, prisionero en marco más recientemente dorado, y tan bisón en pintura como adije el otro, representa á una joven de negros ojos, nariz recta y fina, sonrosadas y salientes mejillas y de labios asien-

to de circunspección. Forma su prendido, ó más bien la abruma, un edificio de cabellos y sedosos adornos, edificio comparado con el cual, está el birrete de Enrique III en la proporción de una topera á una pirámide.

Debajo de este retrato, y también en letras negras, se lee:

JUANA DE VALOIS.

Y si después de haber visto el apagado atrio, las pobres cortinas de siamesa que velan una cama cubierta con una colcha de amarillento damasco, se desea saber qué relación existe entre los retratos y los habitantes de aquel cuarto quinto, basta con volver los ojos á una mesita de ébano donde apoyado el codo izquierdo se halla una joven sencillamente ataviada, revisando varias cartas cerradas, y cerciorándose de que los sobres están puestos cual deben.

La joven es el original del retrato.

Distante de ella tres pasos y en actitud semicuriosa y respetuosa á la vez, mira y aguarda una viejecita, doncella de sesenta años, vestida como una duena de Grenos.

Juana de Valois decía la inscripción. Más entonces, ¿si aquella señora era una Valois, como Enrique III, el rey sibiriano el voluptuoso alchugado, toleraba, ni aún en pintura, tener ante sí el espectáculo de tanta miseria, tratándose de una persona, no solo de su raza, sino también de su raza, sino también de su apellido?

Por lo demás, la señora del cuarto quinto no desmentía en nada, personalmente, el origen de que decía descender. Sus manos, que decía descender. Sus manos, que de cuando en cuando procuraba calentar poniéndolas debajo de los brazos que sobre el pecho cruzaba, eran blancas y delicadas. Tenía fino, pequeño y aliado pie calzado con chapin de terciopelo y no sin alguna coquetería; la joven hacía lo posible para no enfriar sus pies dando con ellos golpes en el suelo brillante y frío como el manto de hielo que á todo París cubría.

EL PRIMER DICCIONARIO GENERAL ORTOGRAFICO

del idioma castellano

POR

Polisarpo Goñi

COMPRENDE todas las palabras castellanas y homónimas, esvivas y trisivas, de difícil y vistosa pronunciación, y los términos científicos y técnicos para expresarse en un lenguaje selecto, fuerte y elegante.

Además de las palabras castellanas, contiene también las de las lenguas extranjeras que se emplean en el comercio, en la ciencia y en las artes.

Además de las palabras castellanas, contiene también las de las lenguas extranjeras que se emplean en el comercio, en la ciencia y en las artes.

Además de las palabras castellanas, contiene también las de las lenguas extranjeras que se emplean en el comercio, en la ciencia y en las artes.

Además de las palabras castellanas, contiene también las de las lenguas extranjeras que se emplean en el comercio, en la ciencia y en las artes.

Además de las palabras castellanas, contiene también las de las lenguas extranjeras que se emplean en el comercio, en la ciencia y en las artes.

Además de las palabras castellanas, contiene también las de las lenguas extranjeras que se emplean en el comercio, en la ciencia y en las artes.

Además de las palabras castellanas, contiene también las de las lenguas extranjeras que se emplean en el comercio, en la ciencia y en las artes.

Además de las palabras castellanas, contiene también las de las lenguas extranjeras que se emplean en el comercio, en la ciencia y en las artes.